



SANDRA UVE

ESCRITORA,
ILUSTRADORA,
DIRECTORA DE CINE X
Y PRESENTADORA
DE TELEVISIÓN

Domingo Negrín Moreno
Santa Cruz de Tenerife

En el porno prevalece la acción. Lo demás es paja. De eso da fe Sandra Uve (Barcelona, 1972), escritora, ilustradora, directora de cine X y presentadora de televisión. Su postura sobre el sexo aporta profundidad desde la sencillez y el regocijo.

- **Cuéntame algo de *Mundo X*.**

"Es un programa de 30 minutos de Canal+ para promocionar los contenidos de Taquilla y MultiX y dar cobertura a todo lo que acontece en el cine porno mundial. Cómo evoluciona el X (en su nuevo formato de Internet) y mostrar al espectador todas las

bifurcaciones que genera, artísticamente, el cine para adultos (fotografía, grafismo, cultura urbana, cine, música, cómic, literatura...)"

- **¿Cómo fue tu primera vez en esto?**

"Mi primera vez fue delante de un papel en blanco, con un lápiz. A partir de ahí, mi mente creó varios espacios en los que, hasta ahora, sigo trabajando. Todos, muy diferentes: cómics, tele, porno, pintura, literatura..."

- **¿Qué te queda por hacer?**

"Mucho, muchísimo. Hay por ahí un cómic que nunca pillo, proyectos para la tele y varios lienzos a medio pintar. También

“Descarto absolutamente dedicarme a la interpretación; me daría respeto”

estoy escribiendo una novela y disfrutando bastante con ello. Mi página web, donde produciré textos, cortos, entrevistas..."

- **¿Descartas dedicarte a la interpretación?**

"De cine X, absolutamente. En convencional o televisión no lo descarto, pero no soy actriz. No

tengo ni idea de que cómo interpretar. Me daría respeto. Tengo amigas que sí lo son y siempre parece que las posibles buenas propuestas se convierten en intrusiones torpes. Eso sí, muchas mujeres soñamos con estar en la escena de chicas de *Todo sobre mi madre*. Nos sentimos identificadas. Más que actuar, si me planto en una situación así sería yo misma".

- **¿La pornografía es una actividad cultural?**

"No. Es una actividad necesaria. Como comer. Puedes aprender a comer mejor (de hecho, nos enseñan a hacerlo continuamente), pero con una ensalada,

un par de huevos y una tortilla seguimos tan sanos y felices... Es absolutamente necesario que la gente entienda que el sexo es importante para la salud. No se trata de porno. Se trata de que la sexualidad es necesaria para generar en las funciones del cuerpo humano (sistema nervioso, muscular...) respuestas positivas para nuestra salud".

- **¿Los índices de audiencia son los de las manos?**

"Exactamente. Muy bien definido. Es un género funcional. Pero un estilo al fin y al cabo".

- **¿No falta seducción y sobra recreación genital?**

"Entonces sería cine erótico,

“Tengo pruebas de que la realidad supera a la ficción”

“El sexo es tan saludable como una ensalada, un par de huevos o una tortilla”

“Procuro que las mujeres salgan esplendorosas y que los escorzos sean excitantes”

“Mis guiones son de una media de treinta páginas, pero por ahí los hay hasta de cien”

que no es lo mismo. La diferencia entre los dos no sólo estriba en el enfoque/desenfoco, sino en el contenido. Tinto Brass y Stagliano son dos géneros muy diferentes. En ambos salen penes erectos. Pero que salga lo mismo no quiere decir que sea igual. Cada cual, a lo suyo”.

- ¿Las posturas que se adoptan ante las cámaras son compatibles con la vida cotidiana?

“Algunas sí. No lo son el tiempo ni la resistencia”.

- ¿Qué estrella te deslumbra más?

“El Sol sigue siendo mi favorita. Me da vitaminas y me activa algunos neurotransmisores muy positivos. Pero, claro, con Belladonna también me pasa”.

- ¿Cuál es, a tu entender, la obra cumbre del porno?

“Pues, no lo sé... Tal vez, *Garganta profunda*, pese al discurso carca de la peli. Me da risa que la Lovelace tenga el clítoris en la garganta. ¡Menudos flipados! Sigue siendo una película porno muy original”.

- ¿Y la máxima expresión del erotismo?

“*Bilitis*, de David Hamilton”.

- ¿Exiges más a las actrices que a los actores?

“En realidad, menos. No les hago actuar en las escenas de sexo. Dejo que vayan a su aire. Y ellas están más cómodas. Lo pasan bien y al resto del equipo nos hacen sentir igual”.

- ¿Encuentran las mujeres en la pornografía lo que buscan en los hombres?

“¡Qué buena pregunta! Generalizar es peligroso; pero, ¡venga!, algunas sí”.

- ¿La desinhibición femenina está modernizando el género? ¿En qué sentido?

“En el sentido de la bisexualidad, de las parafilias hasta ahora no admitidas para mujeres (exhibicionismo, voyeurismo o fetichismo) y de la aceptación del yo sexual: la masturbación, la sexualidad como necesidad fisiológica de la mujer. Todo esto se está retratando verbalmente (conferencias, cursos, talleres) y en obra visual (películas, publicidad, fotos y arte plástico). Un ejemplo: *dirtydiaries.se*”.

- ¿Las mujeres son bisexuales por naturaleza?

“Mi opinión es que sí”.

- ¿Para disfrutar de la sensualidad se requiere amor propio?

“Sí, autoestima. Si no, ni te crees ni te creen”.

- ¿La pornografía que no provoca reacciones íntimas es un fracaso profesional?

“La verdad es que el porno no me quita el sueño. Si mis otros trabajos hubiesen sido un chasco sí que me sentiría mal. Pero tanto los cómics como toda mi obra han funcionado muy bien. Soy feliz. Ahora, si con sesenta años no he conseguido una casa frente al mar consideraré que he fracasado”.

- ¿Ver porno con el cuerpo inmovilizado es una pérdida de tiempo?

“Por supuesto. Eso es sadismo o un ejercicio del que aún no sé el nombre”.

- De eso que llaman “porno para mujeres” piensas es una etiqueta mercantilista. Si el tradicional es machista y hay otro feminista, ¿el tuyo es tridimensional?

“Algo así. Lo cierto es que suelo ver la vida como si llevara puestas las gafas de tres dimensiones. Y un poco torcidas. Creo que nada es exacto ni va dirigido a alguien en concreto. Como dicen en Aquarius, el ser humano es extraordinario, muy versátil e inteligente. Sólo hay que tener una mirada más global y no perder de vista el tercer ojo, que es por donde pasan las cosas que aparentemente no tienen importancia pero que son las que marcan la diferencia”.

- Intuyo que las prácticas sexuales no son el factor concluyente, sino el enfoque.

“Sí. Hay que cambiar de sitio la cámara y cerrarles la boca a unos cuantos”.

- ¿Qué elementos definen tu estilo?

“La simplicidad. El porno tiene una estructura sencilla. Yo le aplico algo de cine convencional que se le parezca o le vaya bien, como las pelis de luchadores mexicanos: escena de comedia + lucha + comedia + lucha = escena de comedia + sexo + comedia + sexo + comedia. En cuanto al sexo, básicamente busco que las mujeres salgan esplendorosas, que se vean los rostros masculinos y que los escorzos sean excitantes”.

- ¿Cuándo la pornografía deja de ser erotismo?

“Cuando la cámara se acerca y enfoca”.

- ¿Es preciso que las eyaculaciones salten a la vista?

“No, para nada. El 98% del porno lo tiene... y no hace falta. Hay *cum shots* para toda la eternidad... ¡Vale ya!”.

- Una chorrada, ¿no? Risas.



- ¿Qué es mejor, largo o ancho?

“En el cine, ambos. En casa, para gustos... ¿Ancho?”.

- ¿La precariedad laboral también afecta a la industria del porno?

“Siempre le ha afectado, porque los que se llevan la pasta son los productores. Ahora les ha venido muy bien para justificar a la cara lo que antes ya hacían. Pero la realidad del despacho del productor de porno es que no le salen los números. La industria está cambiando y el futuro ya está aquí, es gratis y se llama Internet”.

- ¿La crisis económica aumenta la demanda?

“No. Yo creo que es lo mismo, pero ahora no hay excusa: si un marido o una mujer en paro se tira en casa las 24 horas del día, no cuela que diga que no ha visitado ninguna web porno”.

- ¿Cuántas páginas contiene un guión?

“Los míos, una media de 30. Pero los hay hasta de 100 (Roberto Valtueña, Pepe Catman y Ponce)”.

- ¿Cuánto dura el rodaje de una producción de mediano presupuesto?

“Unos tres días. En ese tiempo se hacen tres de técnica *gonzo*. Para una costosa se tarda un máximo de diez jornadas”.

- ¿Qué cualidades tendría que reunir uno para intervenir en tus películas?

“Resistencia junto a una gran capacidad de exhibición y un buen pene. Lo demás es tu marca de fábrica, tanto si eres guapo, peludo, feo o imberbe”.

- ¿Qué es lo más extraño, cachondo o desternillante que recuerdas?

“¿Cuánto tiempo tienes? Lo primero que me viene a la cabeza es en una habitación de un hotel donde nos alojábamos todo el *dream team* del porno mundial. Habíamos acudido a uno de los festivales eróticos. Yo estaba en plena faena y nos quedamos sin preservativos. En las habitaciones colindantes estaban, en una, Nacho Vidal y, en la otra, Rocco Siffredi. ¡Menudo sándwich! Como no sé italiano, fui a la de Nacho, que me abrió la puerta en pelotas y tapándose con una toallita de bidé (como si a él eso le sirviera de algo). Al fondo se veía el final de la cama, y varios pares de pies y manos... ¡Brutal! ¿Tienes condones? ¿Qué si tengo de qué?”

Nos reímos, me convidó a la bacanal y denegué cortésmente la invitación”.

- ¿De qué hablan las mujeres cuando se refieren al sexo?

“De mil cosas que acabamos mezclando con la vida. Tenemos más facilidad para insertar el sexo en la cotidianidad que los hombres, que tienden a aislarlo como un ejercicio físico. Échale un ojo a *Ponme la mano aquí* [Aguilar, 2009]. En el libro, todos los capítulos incluyen chats reales de chicas hablando... y ¡menudas somos!”.

- ¿Cuál es tu fantasía predominante?

“Me lo callo. ¿Tú sabes la de friquis que tengo en el *Space*?”.

- Como espectadora, ¿qué es lo que más te estimula?

“No te lo digo, pero soy muy agradecida con todo”.

- ¿Has interrumpido el trabajo por una sobreexcitación?

“Sí, claro. ¿Tú no? Es que yo trabajo en casa”.

- ¿Y te han asaltado deseos irrefrenables en situaciones comprometedoras?

“Sí. Y eso significa que estoy viva”.

- ¿Tienes pruebas de que la realidad supera a la ficción?

“Muchas”.